



SOBRE POETAS Y POESIAS CONQUENSES

Guillermo Sena Medina

Navidad

De cómo un alma ubetense y devota, contemplando a

Jesús Nazareno, se eleva a Dios en la Navidad:

¡Qué bien sé yo la noche de la alegría porque están junto al Niño, José y María...

A Úbeda ha llegado la Nochebuena inundando las calles de luz serena,

Y las torres se elevan hacia lo alto, que a la luna quisieran coger de un salto...

El niño en el pesebre ya se ha dormido, Nazareno bendito, recién nacido,

y la Virgen contempla, como la luz, dibuja, con las pajas, forma de cruz...

Bajaban los pastores por las veredas y... otro niño contaba treinta monedas...

Y Jesús ve, en su sueño, clavos y espinas y una cruz tropezando por las esquinas.

Cuando el horizonte, rompe la aurora, hay congofa en el rostro de la Señora...

Navidad ubetense de algarabía, y Jesús, en las sombras, la cruz veía...

Gloria... gloria... le cantan las cien campanas y florecen las rosas en las ventanas...

Sonar de villancicos la plaza tiene, con zambomba y panderos, la gente viene.

Navidad ubetense, de gran contento, pero el Niño soñaba con su tormento,

Y, al tender la mañana su limpio manto, El pensó que era el alba del Viernes Santo,

y lo miró María, sobre su seno, con túnica morada de Nazareno...

¡Qué bien sé yo la noche de los amores, en que se junto el gozo con los dolores,

y qué bien yo conozco la noche santa en que dichas al Niño, Úbeda canta,

qué bien que yo conozco la noche ahora, en que, al verlo indefenso, Úbeda llora....

Insondable misterio de dicha y llanto, que mi Dios y mi pueblo conocen tanto...

Manuel Martell López

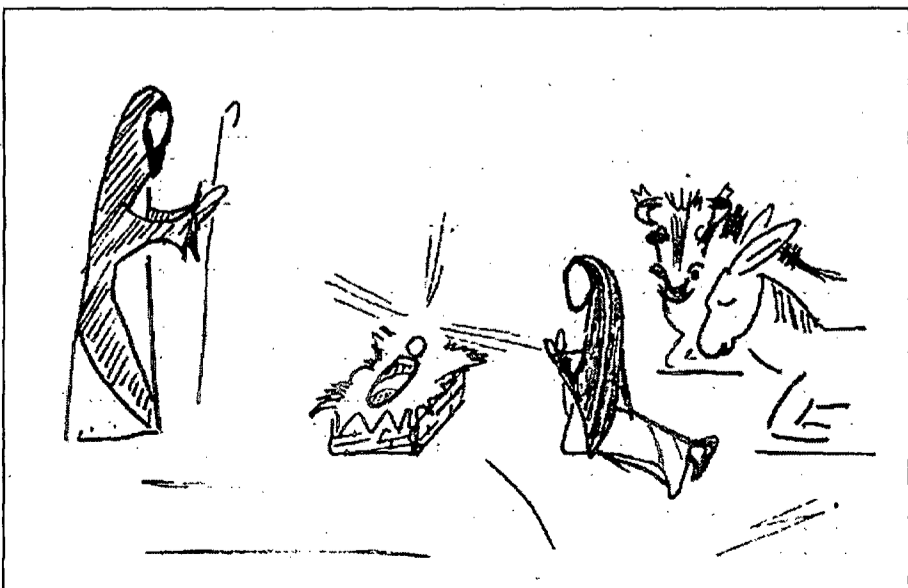
Para Federico Muelas, que conoció a "El Tuerto", pero no recuerda de "El Abraham".

Choza de junio a la peña, albergues de cachicán, con los cimientos de peces y las nubes por desván.

¡Casas de La Guindalera! Si la Pascua fuera estío, bien pudiera estar Belén junto al río.

(De "Cantos del Júcar")

Guillermo Osorio



El Niño de Belén creció insumiso e inadaptado en Nazaret

Jesús nació libre para vivir en paz sin guerra

José María Alonso

Una de las trilogías más seductoras del género humano es, sin duda nacer; porque en ella conviven luz, misterio y amor. Así se eleva o desciende, transcurre y discurre nuestra efímera existencia. De aquí se desprende que una de las vidas más fascinantes que, cerca de casi veinte siglos, ha conmovido, conmueve y seguirá conmoviendo es la de Jesucristo. A teólogos, ateos, artistas escritores, filósofos, pintores... y, sobre todo, a los pueblos que creen en la justicia, la libertad y la paz. Su figura trasciende hoy provocando increíbles polémicas.

Adentrarse a Cristo es recibir la caricia al consuelo con la ternura infrenable hacia el pensamiento inacabado. Antes de su nacimiento se rendía la adoración al Sol como astro padre de la Naturaleza. Era solsticio de invierno su eje. Sin detenernos en apreciaciones geográficas, años o épocas, vamos a ver como se iba descubriendo y cantando.

Voces sonoras

Uno de los hombres emblemáticos entre mística y ascética nos lo acerca con su "Libro del Buen Amor", preñado de ternura con la madre gozosa.

"(...) Virgen bella. Parió su fijuelo ¡qué goso tan maño! ... Reyes vinieron luego con presente estraño dar, adorarle ... nació por salvarnos..."

Observamos como las letras "f" actualmente es "h", la "s", "z", y como utiliza doble "r", por desmigajar parte de algunas palabras. El Arcipreste de Hita, unía a la vez imagen, razón y esperanza.

Que posteriormente otro de nuestros genios diría con singular sentimiento y templanza. "¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?"

¿Qué interés se te sigue, Jesús mío, que a mi puerta, cubierto de rocío, pasas las noches del invierno oscuras".

Es Lope de Vega, que ya va haciéndose más con la calle. Estos versos en mi adolescencia me producían tanta emoción que me los repetía una y otra vez. Además a la memoria me viene cuando los niños pobres castellanos iban por las casas cantando coplillas que rimaban con los nombres a quien iban dedicadas.

"A esta puerta hemos llegado con licencia de cantar, diga usted buena señora si se puede principiar". Eran los escolares quienes se encomendaban también a la Virgen con zambombas, almireces, botellas..." Eran tiempos de postguerra, donde

comer, a veces resultaba una aventura en la selva civilizada.

Recuerdo cómo mi abuela paterna preparaba con fervor la bandeja de turrón y mazapán. Era como la ceremonia del cariño. Ella me daba, nos daba a los hermanos un beso, que la devolvíamos al decirnos, "si vivo al año que viene", os la seguiré preparando.

Los jóvenes que eran quintos entonaban pesadumbrados.

"La Nochebuena se viene la Nochebuena se va; y nosotros nos iremos y no volveremos más".

Los que se iban como soldados forzados a la mili se les empañaban sin querer los ojos.

También son voces sonoras. Pero la vista se recobraba. "La mirada del cordero hace caritativo al hombre". Así pensaban los viejos que no tenían ninguna pensión cuando iban a por el aguinaldo. Dice una leyenda que del bosque mágico de la diosa Strenia, se intercambiaban regalos como símbolo de buen augurio. Eran tiempos de los romanos los precursores aguinaldistas.

La segunda greguería de Gómez de la Serna deja su huella. "Pan es palabra tan breve para que podamos pedirla con urgencia". Aún así todavía es en muchas naciones un sueño. El escritor ante su falta mantiene su creencia. "Los grandes reflectores buscan a Dios".

Rubén Darío piensa en la manutención de las criaturas tanto irracionales como racionales.

"¡Es duro el invierno, y es horrible el hambre ... empecé a ver que en todas las casas ... y en todos los rostros ardían brasas de odio, de lujuria, de infamias y mentiras

... me apalearon y echaron fuera. ... Y entre mis entrañas revivió la fiera, y sentí lobo malo de repente; ... Y recomencé a luchar aquí, y a me defender y a me alimentar".

El poeta nicaragüense con su San Francisco de Asís y el lobo, no calla en esa América latina que se la machaca. Y este año más, no ya por fuerzas tiranas humanas, sino por ese grito telúrico que ha arrasado tanto, y bastante si hubiera evitado con mejores construcciones donde habitar, no han de ser cuevas.

La miseria se nutre de la opulencia de los demás. A Lope de Vega se le tributa un homenaje Rafael Alberti no está ausente. Aquellos niños extremeños que eran inocentes nuestro poeta que acaba de cumplir no-